



Guerrillero heroico: El símbolo de todos

Mariana Guerrero del Cueto
Licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica

Korda. 30 Aniversario de una foto, 1990
Fotografía: José Figueroa
Tomada de Che Guevara: Revolutionary & Icon, 2006

El 9 de octubre del 2017 se cumplirán 50 años del asesinato de Ernesto "Che" Guevara de la Serna, en La Higuera, Bolivia. Mucho se ha hablado de la relevancia que este personaje tuvo en la historia y política de Cuba y Latinoamérica, pero lo que interesa en este escrito es analizar el retrato *Guerrillero heroico* fotografiado por Alberto Korda, que se considera como la imagen más reproducida de la historia, y que indudablemente lo impulsaría a convertirse en el ícono que conocemos hoy. Es además un caso excepcional por el sinnúmero de reproducciones y reinterpretaciones que ha tenido a lo largo de su existencia.

Alberto Díaz Gutiérrez, mejor conocido como Alberto Korda, nació en Cuba el 14 de septiembre de 1928. Fue pionero de la fotografía de moda en la década de los cincuenta. Se codeaba con escritores, intelectuales y actores de la época y llevaba una vida extravagante y despreocupada; sin embargo, poco tiempo después tuvo una epifanía ante la injusticia social que se vivía en Cuba en los años de la dictadura de Fulgencio Batista (1952-1959). Con su retrato desgarrador de *La niña de la muñeca de palo*, Korda vivió una transición del ámbito comercial a la fotografía de prensa que retrataba la Revolución Cubana que apenas comenzaba.

Sus convicciones políticas se entrecruzaron con las de Fidel Castro, con quien entabló una buena relación, hasta convertirse en su fotógrafo acompañante desde 1955. Para Fidel era crucial que se retratara la Revolución con fines documentales y propagandísticos. Un año después, Castro conocería al Che en la Ciudad de México y lo designaría como colaborador para derrocar la dictadura de Batista. Irónica-

mente, a éste no le gustaba que lo retrataran, y a cambio de fotografiarlo, Korda tuvo que cortar caña por una semana, ya que el Che buscaba sentar las bases del trabajo voluntario que sería fundamental para la Revolución.

A diferencia de los primeros retratos que hizo Korda de Ernesto Guevara, su obra más famosa tiene un trágico origen. El 4 marzo de 1960, las tropas cubanas recibieron del barco *La Coubre* un cargamento de armas traídas de Bélgica; estaban en proceso de descarga cuando de repente ocurrieron dos explosiones en el puerto de La Habana. Este primer atentado terrorista contra Cuba causó la muerte de más de 80 cubanos y múltiples heridos.

Al día siguiente, se convocó a un funeral masivo en el cementerio Colón, donde el presidente Fidel Castro expresó sus condolencias. Korda, parado entre la multi-



La niña de la muñeca de palo
Alberto Korda, 1959.

Tomada de: Korda. *Conocido desconocido*, 2015.



Figura 2. Fotograma de Guerrillero heroico.
Alberto Korda, 1960.
Tomada de *Che Guevara: Revolutionary & Icon*, 2006.

tud y cargando su cámara Leica, logró capturar el instante donde el Che se asomó para observar al pueblo cubano; tomó únicamente dos fotografías: una con encuadre horizontal y otra vertical, y en cuestión de segundos el Che desapareció de la vista de todos.

En ese tiempo, Korda, junto con varios fotógrafos de la época como Liborio Novak, Ernesto Salas y Raúl Corrales, colaboraban llevando material al periódico *Revolución*. Éste eligió dos fotografías de Korda para acompañar la nota del suceso, pero entre ellas no figuraban los retratos del Che. Aunque no fuera publicada, Korda reveló e imprimió un negativo y lo puso en la pared de su estudio donde muchos visitantes lo admiraban (figura 2).

Tras varios conflictos, como la crisis de los misiles en Cuba en 1962 y otros acontecimientos fallidos por industrializar Cuba y llevar la Revolución a varias partes del mundo, en 1965 el mundo perdió rastro del Che. Giangiacomo Feltrinelli, un publicista italiano de izquierda admirador de la Revolución Cubana, fue una pieza

clave en esta historia porque recibió de Korda dos copias de *Guerrillero heroico*, mismas que reprodujo por cientos de miles para diversas manifestaciones en Milán. Una de estas manifestaciones fue fotografiada y publicada en agosto de 1967 en la revista *Paris Match*, donde apareció también el retrato de Korda, sin crédito y titulado *¿Dónde está el Che Guevara?* Estos dos acontecimientos fueron los que desencadenarían una proliferación de la imagen que no tendría vuelta atrás.

El 7 de octubre de 1967, Ernesto "Che" Guevara fue asesinado en La Higuera, Bolivia, y su cadáver fue exhibido de manera brutal en la lavandería del hospital de Vallegrande (figura 3). Posteriormente, se realizó una velada solemne en la Plaza de la Revolución, donde el entonces presidente Castro dio un emotivo discurso desplegando a sus espaldas el retrato del *Guerrillero heroico*. La necesidad de la gente de tener a un Che vivo fue también un aspecto crucial para la popularidad del retrato de Korda; no querían recordarlo como ese grotesco cadáver, que la prensa anticomunista se encargó de difundir para mostrar su derrota, sino como un luchador y héroe que defendió sus convicciones hasta las últimas consecuencias.



Figura 3. Cadáver de Ernesto Guevara de la Serna, 1967.
Tomada de <https://goo.gl/7UvTrU>



Figura 4. *Viva Che!*,
Jim Fitzpatrick, 1968.

Tomada de *Che Guevara: Revolutionary & Icon*, 2006

Además de lo previamente mencionado, existen tres aspectos cruciales para explicar por qué esta imagen tuvo tanto impacto en todo el mundo, al punto de convertirse en un símbolo de cambio político y rebelión para diferentes causas que en ese momento emanaron:

El primero y más importante era que en la Cuba socialista de ese entonces no existían leyes de derecho de autor, lo cual significaba que cualquiera podía usar esa fotografía, intervenirla y distribuirla libremente. El segundo, gracias a las nuevas tecnologías de impresión offset, Xerox y digital, la imagen tuvo la cualidad de ser reproducida en grandes cantidades sin representar mucho gasto de tiempo o dinero. En tercero, las cualidades intrínsecas de la fotografía lograron un mayor impacto y trascendencia. Al haber recortado Korda un fondo donde se percibía una palmera y una persona, resulta imposible percibir dónde o cuándo fue to-

mada la fotografía, y esta característica atemporal reforzó su poder icónico a través del tiempo.

Tras su presencia en movimientos sociales de diversos lugares como París, Estados Unidos y México, *Guerrillero heroico* fue intervenida como obra de arte por primera vez en 1968 por el irlandés Jim Fitzpatrick, quien rescató las cualidades estéticas del *pop art* y transformó la fotografía en un poster de alto contraste con fondo rojo (figura 4). Para finales de 1968, un año después de la muerte del Che, la imagen aparecía en todas partes del mundo. La gente se la había apropiado por completo hasta convertirla en un ícono. Ha sido intervenida por múltiples artistas y diseñadores gráficos como Antonio Pérez González "Ñiko"; por cierto, su obra *Hasta la victoria siempre* (figura 5) fue el primer cartel que comisionó el gobierno cubano para conmemorar la muerte del Che, entre muchos otros.



Figura 5. *Hasta la victoria siempre.*
Antonio Pérez Ñiko, 1968.
Tomada de <https://goo.gl/AJf3UW>

No transcurrió mucho tiempo para que la libertad de copia de la imagen se saliera de control y fuera devorada por el mercado capitalista. No fue sino hasta 1980 que Alberto Korda logró tener el crédito de la fotografía y los derechos de autor que le permitieron reforzar la integridad de la imagen que había sido explotada para fines comerciales en todo el mundo.

La protesta de Korda, sin embargo, no era porque la imagen se utilizara libremente, como ya había sucedido en las décadas pasadas, sino que fuera utilizada para comercializar y promover banalidades y vicios como ropa, perfumes, cigarrros y alcohol (figura 6). A finales de 1990, Korda y sus abogados lograron ganar la mayoría de las demandas a marcas como Smirnoff Jean Paul Gaultier y Leica, entre otras.



Figura 6. Anuncio de Smirnoff Vodka. David Kunzle, 2000. Tomada de *Che Guevara: Revolutionary & Icon*, 2006.



Figura 7. Billeto del Banco Nacional de Cuba, tres pesos, 1989



Figura 8. American Investment in Cuba, Patrick Thomas, 2002. Tomada de *Che Guevara: Revolutionary & Icon*, 2006.

Hoy en día, resulta interesante analizar la controversia de los ideales socialistas que el Che representó, al que mucha gente lo conoce no por sus ideales, sino por haberlo visto en camisetas, posters, tatuajes o pins. Irónicamente se volvió un ícono del modelo capitalista contra el que luchó toda su vida, y pareció inevitable que éste lo consumiera después de su muerte (figura 8). *Guerrillero heroico* resulta un caso único y excepcional en la historia y demuestra el poder de una imagen, que logra permanecer hasta siempre, así como la capacidad que tiene la sociedad para transformar su significado, al punto de volverlo radicalmente opuesto a su origen. ✂

Referencias

- Sandison, David, *Che Guevara*, Octopus Publishing Group, Gran Bretaña, 1997.
- Vives, Cristina y Mark Sanders, *Korda. Conocido desconocido*, La Fábrica Editorial, Madrid, 2008.
- Ziff, Trisha, *Che Guevara: Revolutionary & Icon*, Abrams Image, Nueva York, 2006.
- Ziff, Trisha y Luis López, *Chevolution*, Red Envelope Entertainment, documental producido en México, 2008.